

Artikel erschienen in:

Ottmar Ette, Eberhard Knobloch (Hrsg.)

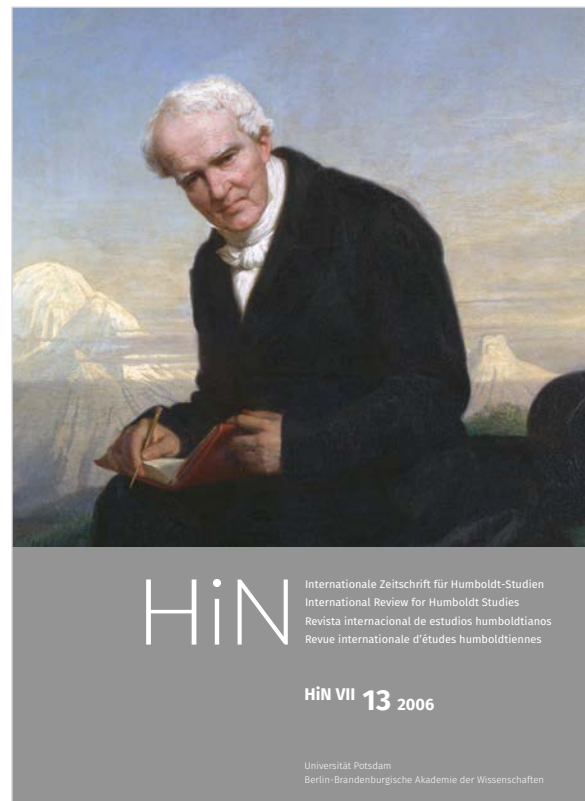
HiN : Alexander von Humboldt im Netz, VII (2006) 13

2006 – 115 p.

ISSN (print) 2568-3543

ISSN (online) 1617-5239

URN urn:nbn:de:kobv:517-opus-35709



Empfohlene Zitation:

Ursula Thiemer-Sachse: ¡Qué arte es comprender el arte ...!, In: Ette, Ottmar; Knobloch, Eberhard (Hrsg.). HiN : Alexander von Humboldt im Netz, VII (2006) 13, Potsdam, Universitätsverlag Potsdam, 2006, S. 89–100.

DOI <https://doi.org/10.18443/85>

Soweit nicht anders gekennzeichnet ist dieses Werk unter einem Creative Commons Lizenzvertrag lizenziert: Namensnennung 4.0. Dies gilt nicht für zitierte Inhalte anderer Autoren:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.de>

HiN VII, 13 (2006)



Ursula Thiemer-Sachse

¡Qué arte es comprender el arte ...!

La visión del arte indígena de América
por Alejandro de Humboldt

¡Qué arte es comprender el arte ...!

La visión del arte indígena de América por Alejandro de Humboldt

Ursula Thiemer-Sachse

Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlin

Zusammenfassung

Die Sicht, die Alexander von Humboldt von indianischer Kunst hatte, kann man an den Notizen in den Reisetagebüchern erkennen, die dank des unermüdlichen Wirkens von Margot Faak zugänglich sind, und an vielen Bemerkungen in seinen Publikationen. Man kann beobachten, dass der deutsche Gelehrte Probleme hatte, archäologische Objekte des vorspanischen Amerika als Kunstwerke zu verstehen. Ursache dessen war seine humanistische Erziehung, welche die klassische griechisch-römische Antike als ästhetischen Maßstab favorisierte. Dennoch kämpfte er zu Gunsten der Erhaltung derartiger Objekte, die er als historische Monumente charakterisierte.

Resumen

La visión que tuvo Alejandro de Humboldt del arte indígena se la puede conocer por medio de sus notas en los diarios de viaje – que gracias a la laboriosa actividad de Margot Faak son accesibles – y sus publicaciones. Se observa que el erudito alemán tuvo problemas de comprender los objetos arqueológicos de la América prehispánica como piezas de arte, por causa de su educación humanística que favoreció la antigüedad clásica greco-romana como la medida estética. Sin embargo, luchó en favor del mantenimiento de tales objetos caracterizándolos como monumentos históricos.

* * *

Über die Autorin - Acerca del autor

Prof. Dr. Ursula Thiemer-Sachse, seit 1993 Universitätsprofessorin an der Freien Universität Berlin, Spezialistin für die indianischen Kulturen Mexikos vor der spanischen Eroberung und bis in die Gegenwart. Sie studierte Völkerkunde und Deutsche Volkskunde sowie Ur- und Frühgeschichte an der Humboldt-Universität Berlin. Ihre Promotion und Habilitation erfolgten am Lateinamerika-Institut der Universität Rostock. Ab 1989 war sie Leiterin der Abteilung Altamerika am Zentralinstitut für Alte Geschichte und Archäologie der Akademie der Wissenschaften in Berlin. Sie interessiert sich neben archäologischen, ethnohistorischen und ethnologischen Fragen der Indigenen Lateinamerikas für die Geschichte ihres Faches und die Rolle Alexander von Humboldts bei der Betrachtung der indianischen Ureinwohner durch Europa. 1995 veröffentlichte sie: "Die Zapoteken. Indianische Lebensweise und Kultur zur Zeit der spanischen Eroberung" als Beiheft 13 zu Indiana. Gebr. Mann Verlag Berlin.

Prof. Dr. Ursula Thiemer-Sachse
Lateinamerika-Institut der Freien Universität Berlin
Rüdesheimerstr. 54-56
D- 14197 Berlin
Tel. 0049 30 83854368
Fax. 0049 30 8385 5464

¡Qué arte es comprender el arte ...!

La visión del arte indígena de América por Alejandro de Humboldt

Ursula Thiemer-Sachse

Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín

„¡ Cuán pequeño y estrecho es el mundo real en comparación con esto que el hombre produce conmovido en la profundidad de sus sentimientos [...]!“¹

Esta observación de Humboldt se encuentra anotada en su diario de viaje por la América española. A pesar de que tuvo una pasión en favor de la comprensión científica de la naturaleza y gran entusiasmo de sus fenómenos que pudo observar en América del Sur, los que le parecían extraordinarios en comparación con los de Europa, dió gran importancia y superioridad a la obra del ser humano que le conmovió en cuanto a la penetración intelectual y la transformación artística considerable aún más importante que la realidad material del ambiente.

Aparentemente le era una demanda para el naturalista el comprender el mundo inmenso del espíritu humano, por lo que siempre la habilidad humana fue de carácter admirable y crítico, tal como él percibe en sus noticias y obras. Humboldt desarrolló una visión completa del arte indígena cuyas contradicciones internas eran determinadas por el efecto recíproco de la propia vista, del acercamiento sensible y del análisis científico.²

„Las escenas magníficas de la naturaleza son como las obras sublimes de la poesía y de las artes; quedan como recuerdos que se relevan sin cesar, y por la vida entera se reunen con los sentimientos de grandeza y belleza.“³

A Humboldt le movió la problemática recíproca entre la naturaleza y la obra humana, siendo ésta consecuencia la una de la otra. Humboldt todavía pudo creer en el carácter indestructible de la naturaleza; pues en su tiempo no se pudieron comprender las transgresiones del hombre como comienzo de daños irreversibles en gran escala. En comparación con el arte humano como algo efímero, por lo que para él fue importante el ambiente natural del hombre como algo que se genera eternamente, comentando: „Así los géneros humanos fallecen, la fama de los pueblos se extingue. Cuando se marchita cada flor del espíritu, cuando en las tormentas de los tiempos las obras del arte creativo se dispersan, brota eternamente, sin embargo, la nueva vida del seno de la tierra. Sin cesar, la naturaleza creativa desenvuelve sus yemas, indolente ante el hombre malvado (un género nunca reconciliado) pisotea la fruta en proceso de sazonar.“⁴ Doscientos años más tarde sabemos que esta visión era una ilusión. Hoy en día sabemos que la naturaleza de ninguna manera es tan resistente contra la insolencia del hombre, como entonces dedujo Humboldt de sus experiencias personales. Nuestro conocimiento actual, sin embargo, todavía no ha producido un modo de operar en un sentido satisfactorio. Sin falta, Humboldt hubiera sido activo, en esto se sostiene su legado metodológico.

Después de su viaje, en la primera ponencia que realizó en 1806 en la Sociedad Filomática (Philomathische Gesellschaft) y publicó poco después en la nueva revista mensual berlinesa (Neue Berlinische Monatsschrift), Humboldt expresó claramente sus esfuerzos para alcanzar comprensión. Esa ponencia era, por decirlo así, uno de sus primeros experimentos de dirigirse a un amplio público para transmitir sus impresiones, experiencias y consideraciones críticas e ilustrarlas, de ser posible, a muchas personas. „He gozado de la fortuna poco abundante de poder comparar durante menos que un año no solamente los volcanes colosales de las cordilleras de los Andes con los cerros europeos que vomitan fuego, sino también los monumentos colosales y primorosos del arte romano con los crudos restos de la cultura mexicana en proceso de desarrollo. Esta comparación de países lejanos y épocas en formación humana distantes, este contraste entre el comienzo del arte de la humanidad a principios de la vida sedentaria y su alta perfección en la edad

de oro de los griegos y romanos, ha despertado en mí estas ideas las cuales trataré de desarrollar fragmentariamente en las sesiones públicas de esta sociedad.“⁵

Humboldt supuso que pudiera constatar sobre Egipto: „Allí la naturaleza aparece casi pequeña y queda destruida en contraste a las almacenadas obras gigantescas del arte“⁶ No pudo verificar esta manifestación en base a experiencias propias; pues no pudo realizar su deseo de viajar por Egipto. Humboldt la necesitó como polo contrario a sus experiencias personales. Así creyó poder sostener: „¡En qué forma tan diferente emociona al hombre sensible el penetrar por los ríos prodigiosos de Sudamérica 800 o 1000 millas al interior del continente, o investigar las pendientes escabrosas de los Andes! Aquí todas las obras débiles de la actividad del arte incipiente de los hombres, desaparecen frente a la poderosa naturaleza.“⁷

Por esto Humboldt atribuyó gran importancia a la representación gráfica del ambiente natural – primordialmente por causa de su interés en una geografía múltiple como reflexión del ambiente alrededor de la vida humana. Al lado de las explicaciones verbales esto le prometió una mayor evidencia, lo que para él era muy importante. Tal es la razón de subrayar en sus diseños de paisajes, cuyas recomposiciones en grabados aparecen en su voluminosa obra de láminas ‘Vues pittoresques des Cordillères et monumens des peuples indigènes de l’Amérique’.

Las formas superabundantes, francamente ‘barrocas’ de la naturaleza, sobre todo de las sociedades de plantas de la selva virgen tropical, le entusiasmaron al naturalista, lo provocaron a reflexiones multifacéticas, observaciones y descripciones. En contradicción a esto Humboldt tuvo una relación alterada al „barroco“ colonial, primordialmente en lo que se refiere a los edificios de los templos en las ciudades de los Andes.⁸ Especialmente a aquellas iglesias, por ejemplo, del antiguo Quito, que actualmente la UNESCO ha declarado legado cultural de la humanidad, por lo que son protegidas y restauradas, para Humboldt fueron sujetas a juicio desvalorizado. Los mencionados edificios le parecieron recargados de esculturas y ornamentos. El buscó en la arquitectura y en la ornamentación de la misma, lo que seduce por sencillez. Así subrayó la impresión que le produjo la iglesia de las Carmelitas en Celaya, cerca de Querétaro en la Nueva España (México): „Esta iglesia es el edificio más hermoso que he visto en América. Los órdenes de columnas coríntias, dóricas y iónicas en el interior, están muy bien distribuidos, los altares son creados en base a los dibujos más hermosos de iglesias italianas.“⁹ En Guanajuato en la Nueva España (México) Humboldt atribuyó especial atención a un palacio, „que con columnas dóricas comprueba la arquitectura más elegante.“¹⁰ Por cualquier motivo tuvo una diferente opinión emocional de la arquitectura colonial en México. Frente a ella, la juzgó más positivamente que a la de los países andinos. En particular se refirió a la capital del virreinato: „México pertenece a las ciudades más hermosas que los europeos han erigido en los dos hemisferios [...]. Por término medio la arquitectura es de un estilo bastante limpio, y algunos edificios se presentan como verdaderamente muy hermosos.“¹¹

En Humboldt el concepto subjetivo de la belleza, en razón de su educación y enseñanza humanística, era determinado por la veneración de la antigüedad clásica greco-romana. Esto fue para él la medida en relación a todas las cosas artísticas. Así, por ejemplo, mencionó lo siguiente de los restos de edificios prehispánicos: „El hecho es que, hace poco tiempo, por mandato del virrey, los alumnos de la clase de arquitectura de la Academia de arte dibujaron exactamente las ruinas del palacio mortuorio de Mitla, con sus graciosos y elegantes meandritos y grecas (una obra de los pueblos autóctonos de América).“¹² En su obra de láminas se encuentran estos dibujos. A pesar de que él mismo no había visto estos palacios de Mitla en Oaxaca (México), le parecieron importantes, según sus puntos de vista estéticos.¹³

Humboldt mostró su visión del arte indígena según el sentimiento estético inculcado en su educación, lo que en ninguna ocasión puso en duda. Solo le era posible aceptar ciertas formas a causa de sus sentimientos estéticos.

Sin embargo, Humboldt siempre reconoció la relación entre las creaciones artísticas de los hombres y su ambiente natural. Por esto llegó invariablemente a juicios orientados a las bellezas de la naturaleza, por ejemplo: „Únicamente, a pesar de que no en todos los casos las comparaciones pudieran ser ventajosas para la capital de México, esta ha dejado en mi memoria una idea de grandeza la que necesariamente

tengo que atribuir al carácter imponente de su ubicación y de la naturaleza que la rodea.¹⁴ Esta correlación entre las impresiones sobre la naturaleza y su tratamiento artístico, tan esencial para Humboldt, le condujo a fomentar este sentimiento a los paisajistas que tuvieran que pintar las zonas tropicales. „Pues en la pintura de paisajes así como en otro ramo del arte, se tiene que diferenciar entre lo que crea de forma más reducida en la impresión de los sentidos y la observación inmediata y de lo que como algo ilimitado sube de las profundidades del afecto y la fuerza que la facultad intelectual suele idealizar.“¹⁵ Razón por la cual, trataba siempre de estimular a los jóvenes, a que transmitieran esta percepción de la naturaleza en América por medio de la pintura de paisajes. Löschner incluso tiene la opinión de que se puede decir que Humboldt: „Había dado las normas y con esto alcanzado su meta de inspirar a ‘viajeros aficionados a las artes’ de seguir su camino en América, ‘para representar en forma gráfica lo más fielmente posible, los paisajes majestuosos que no sostienen ninguna comparación con los del viejo mundo’.“¹⁶

Correspondiente a su concepto de belleza, Humboldt solamente pudo orientarse a la antigüedad greco-romana en su expresión clásica: „Todo lo que se refiere a la expresión de las pasiones, a la belleza de la forma humana, pudo llegar a su colmo en las zonas septentrionales y de temperaturas reducidas, bajo el cielo griego y hesperiano; de las profundidades de su ánimo así como de la percepción sensorial del propio género, el artista, un creador libre y al mismo tiempo reproductor, crea los tipos de representaciones históricas.“¹⁷

Esto significa que Humboldt no pudo arreglarse sin prejuicios con los restos de las sociedades prehispánicas del doble continente americano. Para él eran testimonios de una fase temprana del desarrollo artístico que comparó con la de un niño. „Se deberían estudiar las pinturas jeroglíficas, sus edificios hechos de piedras picadas y sus obras de escultura [de los indígenas de la Nueva España, U.T.-S.] que se han mantenido, que a pesar de demostrar la infancia de su arte, demuestran semejanzas sorprendentes con diversos monumentos de pueblos más civilizados.“¹⁸ En lo que toca al desarrollo del arte, Humboldt tuvo una visión unilineal correspondiente a las edades de la vida de un individuo humano. Desde ahí llegó a generalizaciones sobre la formación del arte y, finalmente, a procesos históricos más generales: „[...] la ausencia de grandes monumentos del arte constructor, indica al fin la juventud de la humanidad en toda la América.“¹⁹ - „En todas las zonas y en todos los tiempos, la semejanza que varios de los monumentos americanos tienen con los de la India Oriental, y hasta los mismos de Egipto [...], demuestra más que un parentesco nacional o un origen en el Asia interior, la uniformidad del camino que el sentido artístico humano ha seguido de grado en grado durante este desarrollo.“²⁰

Por esto Humboldt diferenció entre obras artísticas y monumentos históricos, con la respectiva consecuencia que formuló en la introducción a su obra ‘Vues de Cordillères’: „Si obras de arte que han permanecido hasta nuestros tiempos, pertenecen a naciones que ya habían alcanzado un notable desarrollo de cultura, entonces inspiran nuestra admiración, parcialmente por la armonía y belleza de sus formas, parcialmente por el genio que las ha imaginado.“²¹ Contrapuso aquellas obras de arte humano que en su opinión tuvieran que ser consideradas como monumentos históricos, independientemente en que parte del mundo sean encontradas, por ejemplo en Mesopotamia o en Asia Central u Oriental. „En cambio monumentos históricos solamente son dignos de atención como tales, si pertenecen a pueblos que no han alcanzado un alto grado de cultura intelectual o que fueron menos sensibles a la belleza o a las formas, parcialmente por causas políticas y religiosas parcialmente por la calidad de su organización.“²² Bajo todo punto de vista es considerable que Humboldt haya aceptado los productos de las actividades creadoras del hombre como monumentos históricos. Esto se realizó, sin embargo, bajo la restricción de sus prejuicios estéticos. Subrayó: „Las obras más crudas, las formas más extrañas, aquellas masas de rocas esculpidas solamente exigen respeto por causa de su volumen y gran antigüedad que se le atribuye, las pirámides prodigiosas que revelan la cooperación de una multitud de hombres, todo esto entra en relación con el estudio filosófico de la historia.

Por la misma causa los restos limitados del arte o, mejor dicho, de la industria de los pueblos del Nuevo Mundo son dignos de nuestra atención.“²³ Humboldt acometió con esto el paso a la consecuente comprensión de la historia universal como una historia cultural. „Se ve con sorpresa que también en regiones que distan tanto entre sí, y bajo un clima totalmente diferente, el hombre sigue igual tipo en sus edificios, sus adornos,

sus costumbres y hasta en sus instituciones políticas.²⁴ Este concepto histórico se basó en observaciones destacadas de expresiones culturales y sus causas sociales en todas partes del mundo. Basándose en sus estudios de fuentes e interpretaciones en las obras científicas, Humboldt las reunió, construyendo un mosaico. „Se olvida cual confluencia extraordinaria de acontecimientos es necesaria, para despertar la humanidad a la cultura ética y al desarrollo de sus habilidades intelectuales.“²⁵ Comprendió los monumentos como testimonios para una „pintura de los progresos uniformes del intelecto humano.“²⁶ Este concepto anticipado determinó su decisión de recolectar todo lo que pudiera confirmarlo. Quiso reconocer el origen del arte en la estructura del ambiente natural.²⁷ También le fue su deseo especial comparar las obras de arte de México y del Perú – utilizó considerablemente el término „ouvrages de l’art“ – con las del Viejo Mundo.²⁸ Durante sus investigaciones tuvo conciencia constante de que los españoles habían destruido muchos de aquellos monumentos antiguos. Lo denominó explícitamente barbarie e intolerancia.²⁹ Así Humboldt constató sobre los edificios incompletos en Incapirca (Ecuador): „Es perceptible que el Inca tuvo proyectos arquitectónicos cuando invadieron los españoles y con ellos la barbarie y el descuido de las artes.“³⁰

Repetidas ocasiones Humboldt se ocupaba de cuestiones de la estética, aunque la previa determinación de una teoría de desarrollo que – mencionado de paso – para su tiempo significó un progreso importante en la observación de las diferentes sociedades, pues con esto para él, finalmente, aseguraba la habilidad de desarrollarse de toda la humanidad. Así también ocupó una postura crítica contra prejuicios de desvalorización de las sociedades ajenas y sus restos culturales. Pero no fue capaz de denominar las causas de la multiplicidad cultural y especialmente artística, ni apreciarlas de la misma manera con que observó el arreglo de grupos de hombres con su ambiente natural, pues verdaderamente su prejuicio en el ideal de la belleza de la antigüedad greco-romana fue la medida de todas las cosas. Por esto: „[...] no hago caso de decidir sobre las causas ocultas por las que el germen de las bellas artes se ha desenvuelto solamente en una parte muy pequeña de la superficie de la tierra. Cuántas naciones del Viejo Mundo vivían rodeadas por todo lo que podía entusiasmar la fuerza imaginativa, bajo la misma región del cielo con Grecia sin subirse jamás por esto a la sensibilidad de las formas hermosas, a una sensibilidad la cual solamente acompaña al arte donde el genio griego la había fecundado.“³¹ ‘El genio griego’, sea cual fuera el sentido detallado de esto en la interpretación del arte, para Humboldt fue el único causante de impulsos aceptado sin reservas. Esto entre otros juicios, repercutió también en cuanto al valor estético de idiomas ajenos, a los cuales se interesó mucho, no solamente por causa del intercambio de ideas con su hermano Guillermo, para quien recolectó explícitamente listas de palabras y diccionarios. Humboldt advirtió a su público: „A los oídos afinados armoniosamente, tengo que pedir perdón con anticipación por la espantosa falta de armonía de los nombres mexicanos y peruanos.“³² En igual forma se había expresado sobre la impresión que le provocó la música indígena.

Cada alejamiento de la realidad dentro de la obra artística humana, no era para él una temática digna de discutir. A pesar de esto, Humboldt fue del todo cuidadoso al no criticar severamente de manera general, todos los esfuerzos artísticos de pueblos ajenos. El argumentó en cuanto a la existencia de desigualdades tan agravantes. Las vio en parte a consecuencia de la subyugación colonial, pero también en rasgos característicos difundidos ampliamente que él, de acuerdo a la terminología de su tiempo, denominó el carácter de la raza. Comprendió, así mismo, la componente social a causa de la extinción de la antigua élite de las diferentes sociedades indígenas de América: „Como los autóctonos [del doble continente americano, U.T.-S.] casi todos pertenecen a la clase campesina y al pueblo humilde, no es fácil formarse una idea sobre sus aptitudes para las artes del embellecimiento de la vida. A pesar de todo no conozco otra raza humana que parezca ser más pobre en imaginación. Llega un indígena a cierto grado de cultura demostrando gran facilidad para aprender y mucha razón correcta [...]. Entonces piensa fríamente, con orden, pero sin mostrar aquella vivacidad de la fuerza imaginativa, aquel colorido de sensibilidad de crear y producir este arte que caracteriza a los pueblos del sur de Europa y a varias tribus negras africanas. Expreso esta opinión con reserva, pues debe uno ser muy cuidadoso en el juicio sobre lo que se ha atrevido a llamar las aptitudes morales e intelectuales de los pueblos; estamos aislados de ellos por medio de algunos diafragmas del contraste de idiomas, costumbres y usos. [...]. Pues, ¿cómo pudiera un viajero arrogarse el derecho de juzgar de las diferentes fuerzas de las ánimas, del predominio de la razón, del espíritu y la fuerza imaginativa de las naciones, solamente por desembarcar en una isla, deteniéndose poco tiempo en un país distante?“³³

Es interesante destacar que Humboldt supo resaltar el arte africano, aún cuando no supo reconocer el arte de la América precolombina. Su juicio en este sentido es anticipado al desarrollo que se perfiló en el siglo XX: mucho antes de que en el comienzo de este siglo, piezas del arte africano influenciaron el arte europeo— aún cuando decenios más tarde se ha podido observar lo mismo en cuanto al arte de la América antigua.

Para Humboldt el amor al orden era importante. Pensó reconocerlo como la más importante fuerza motriz de la actividad artística de los autóctonos americanos. En este aspecto pudo apreciar la arquitectura de los incas, que complació sus sentimientos estéticos. Esto se puede averiguar en base a muchas de sus descripciones. Humboldt siempre subrayaba que a él le interesaron „restos hermosos de la arquitectura peruana“³⁴ por los cuales entendió los edificios incaicos. „Los Baños del Incas [...], en medio del valle del Río Chulucanas, situados en ambos lados del río, son lo más bello que se puede imaginar. Son las ruinas más grandes que hemos visto.“³⁵

En su diario Humboldt anotó sobre el arte constructor de los incas en el palacio de Incapirca en Ecuador: „Se tiene que admirar que estos pueblos han tenido tanto sentimiento para las medidas y la simetría.“³⁶ Y en otro lugar destacó las relaciones de las medidas como considerables; habló de: „[...] edificios con habitaciones muy simétricas cuya longuitud y anchura en general tienen la proporción hermosa de 3 : 1 o 3 : 2. Todas las ruinas son sin argamasa, las piedras son apiladas admirablemente una encima de otra.“³⁷ Instalaciones incaicas, no solamente edificios, sino también caminos y canales así como los surcos de irrigación en los campos provocaron la apreciación de Humboldt: „Aquí, por consiguiente, está la comprobación de que estos pueblos tuvieron una imaginación de la belleza de las formas. Pero les era menos importante que la simetría de las partes. [...] Eran más sensibles al orden que a la belleza que tiene su origen en los contornos de las formas. Esta idea del orden era también la razón de su dominio político [...], y como este amor al orden no puede existir sin pedantismo ni sin subyugación de la libertad, vemos que no tienen ningún éxito en las obras las cuales exigen la riqueza de ideas.“³⁸

Refiriéndose a los caminos incaicos caracterizados por Humboldt, como fantásticamente bien trazados y admirables por su construcción, explicó: „Entre pueblos que están en diferentes grados de educación, uno ve moverse la actividad nacional con predilección especial en direcciones particulares, pero el desarrollo sorprendente de tales actividades aisladas de ninguna manera decide sobre la disposición cultural entera.“³⁹ De tal manera que esto quedó abierto para una discusión.

A esto pertenece también al no haber podido correlacionar apariencias culturales y artísticas prehistóricas con los respectivos habitantes indígenas de un territorio, sino que supuso una grandeza cultural pasada y hasta un desarrollo de una ‘cultura alta’ allí donde los grupos encontrados le parecieron perseverar en una fase infantil de desarrollo. Esto concierne, por ejemplo, a los grabados rupestres en las zonas de la selva virgen tropical. „En vastas regiones entre el Cassiquiare y el Atabapo solamente viven el tapir y los monos sociales, pero no el hombre. Dibujos grabados en las rocas demuestran que también esta soledad antiguamente era un lugar de cultura elevada. Testimonian los destinos cambiantes de los pueblos; como lo hacen también los idiomas diferentemente desarrollados y flexibles que pertenecen a los monumentos históricos más remotos y más imperecederos de la humanidad.“⁴⁰ En conexión con tales grabados rupestres llegó a un juicio que se puede explicar solamente a causa de sus prejuicios: la simplificación y reducción a señales y a símbolos le parecieron únicamente compatibles con el inicio de las actividades artísticas y observables como un paso temprano en escala mundial dentro del marco de desarrollo del arte: „No se olvide, sencillamente, [...] que pueblos de muy diferente origen en el mismo estado crudo, movidos por disposiciones espirituales internas, pueden producir semejantes señales y símbolos en la misma predilección a simplificar y generalizar los contornos, a la repetición rítmica y a la disposición de los dibujos en fila.“⁴¹ ¡Qué diferentemente tenemos que discutir a comienzos del siglo XXI el fenómeno de la abstracción y del contenido simbólico bajo las experiencias del desarrollo más reciente del arte en el marco de la llamada civilización occidental!

Para Humboldt lo era de interés observar el desarrollo de la sensibilidad artística de los autóctonos en relación a las obras ejecutadas bajo las condiciones coloniales y la influencia europea. Esto se explica de

su idea de que todos los hombres son susceptibles de educación. La Academia de arte creada en México sirvió como campo de experimentos y comprobó su modo de pensar: „La Academia trabaja con éxito al difundir entre los artesanos el sentido estético en dirección a la elegancia y formas hermosas. [...] Es verdaderamente consolador de ver como bajo todas las zonas la cultura de las ciencias y artes admite cierta igualdad de los hombres haciéndolos olvidar, a lo menos por algún tiempo, las pequeñas pasiones cuyos efectos impiden la felicidad social.“⁴² Con esto Humboldt desarrolló ilusiones sobre una procurada igualdad global como modelo de desarrollo. Felizmente hoy es posible constatar que esto fue un falso pronóstico. Hoy en día se observa como válido el guardar y desarrollar la multiplicidad de culturas de la humanidad, en contra de la orientación a una uniformidad defendida por Humboldt. La visión estética unilineal de Humboldt caracterizada por sus prejuicios, es vencida por la percepción y el aceptar lo heterogéneo y comprender la relatividad de lo propio entre la multitud de las posibilidades como solamente una variante con los mismos derechos.

„A los mexicanos les ha quedado un gusto muy especial para la pintura y la escultura en piedra y madera. [...] Por esto, uno emite su juicio muy equivocadamente sobre la condición de las artes y el gusto nacional de aquellos pueblos si solamente considera las figuras venturosas con que representan a sus deidades. Entretanto, los diferentes niños indígenas se habían educado en los colegios de la capital y que habían recibido su enseñanza en la Academia de pintores establecida por el Rey se distinguieron del resto, pero esto fue logrado más por causa de diligencia que por ingenio. Sin dejar el camino abierto muestran mucha rutina en ejercer las artes como imaginación; pero la revelan aún más en las artes meramente mecánicas.“⁴³ „El gobierno le ha destinado [a la Academia de los Nobles Artes de México, U.T.-S.] un edificio espacioso en el cual existe una colección de modelos en yeso, más hermosa y completa que la que se encuentra en cualquier parte de Alemania. [...] En el edificio de la Academia o, mejor dicho, en uno de los patios pertenecientes a ella se tendrían que erigir recolectados los restos de la escultura mexicana, las estatuas colosales de basalto y porfiro que están cubiertas con los jeroglifos aztecas y tienen alguna semejanza con el estilo de los egipcios e hindúes; pues sería en cierto modo curioso de ver estos monumentos del arte incipiente de nuestro género, estas obras de un pueblo medio bárbaro que habitaba los andes mexicanos, al lado de las formas hermosas que nacieron bajo el cielo de Grecia e Italia.“⁴⁴ Humboldt quiso hacer visible este contraste y preferentemente para los jóvenes artistas indígenas. Pero es así que sintió una discrepancia grande entre las estatuas colosales del México antiguo las que consideró como dignas de atención como monumentos históricos y las copias de obras del arte antiguo. Para Humboldt eran, por decirlo así, los polos contrarios del desarrollo artístico. „[...] en México, la ciudad entre las montañas, la antigua piedra de sacrificios, hecha de basalto-porfiro, decorada con el triunfo de un rey azteca, es erigida frente a la puerta principal de la catedral española. En todas partes los monumentos de naturaleza más diferente están lindando uno al otro, y aquí las épocas más distantes de la habilidad artística humana se tocan así como los productos naturales de los continentes ajenos que el colono europeo aglomera en una región.“⁴⁵

Por esto se puede estar del todo de acuerdo con Löschner, mi colega historiadora de arte, que piensa poder percibir: „Quiso entonces derivar una demanda documental y preferentemente quisiera ver el monumento [de la ‘Teoyaomiqui = Coatlicue’, U. T.-S.] en las salas de la Academia de artes al lado de las réplicas de estatuas clásicas griegas.“⁴⁶ Su deseo de que se guarde el monumento como documento histórico estuvo claramente en contradicción a sus opiniones sobre estética. De ninguna manera los monumentos fueron para él obras de arte de rango igual cuya comparación hubiera tenido como resultado la equivalencia.

„[...] solo con el tiempo el instituto grande y exquisito de una Academia de arte en México, también fomentará el estudio de las antigüedades indígenas, considerando las aptitudes excelentes de los habitantes. [...] Casi por todas partes se encuentra la oportunidad de hacer copiar o medir los monumentos recientemente descubiertos.“⁴⁷

Alejandro de Humboldt que conocía de propia vista muchas obras de arte indígenas en el doble continente americano, por causa de su educación era fijado tanto al ideal antiguo clásico que nos puede servir como

un testigo asombroso de tal prejuicio. Como, sin embargo, dejó abierta la oportunidad de una discusión, puede ser modelo para nosotros: aparentemente no es tan fácil de liberarse de prejuicios; ¡pero habría que tratarlo siempre de nuevo!

Referencias

- Humboldt, Alexander von (1806): Ueber die Urvölker von Amerika, und die Denkmähler welche von ihnen übrig geblieben sind. Vorgelesen in der Philomathischen Gesellschaft. En: Neue Berlinische Monatsschrift. Ed. por Biester. Friedrich Nicolai, Berlín / Stettin, 177-208.
- Humboldt, Alexander von (1810): Vues des Cordillères, et monumens des peuples indigènes de l'Amérique, 2 ts. Paris.
- Humboldt, Alexander von (1814/25): Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804. T.1-3, Paris.
- Humboldt, Alexander von (1871): Ansichten der Natur mit wissenschaftlichen Erläuterungen. Dritte verbesserte und vermehrte Ausgabe. Verlag der J.G. Cotta'schen Buchhandlung, Stuttgart.
- Humboldt, Alexander von (1889): Pittoreske Ansichten der Kordilleren. Gesammelte Werke. T.10. In deutscher Bearbeitung von Hermann Hauff. Stuttgart.
- Humboldt, Alexander von (2003 a): Reise auf dem Río Magdalena, durch die Anden und Mexico. Parte I: Texte. Aus seinen Reisetagebüchern zusammengestellt und erläutert durch Margot Faak. Akademie Verlag, Berlin. (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung 8).
- Humboldt, Alexander von (2003 b): Reise auf dem Río Magdalena, durch die Anden und Mexico. Parte II: Übersetzung, Anmerkungen, Register. Übersetzt und bearbeitet von Margot Faak. Akademie Verlag, Berlin. (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung 9).
- Humboldt, Alexander von (1991): Mexico-Werk. Politische Ideen zu Mexico; Mexicanische Landeskunde. Ed. por Hanno Beck. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt.
- Löschner, Renate (1985): Alexander von Humboldts Bedeutung für die Altamerikanistik (249-262) / Alexander von Humboldt und die mexikanischen Bilderschriften (263-272) / Die Amerikailustration unter dem Einfluß Alexander von Humboldts (283-300). En: Alexander von Humboldt. Leben und Werk. Ed. por Wolfgang-Hagen Hein. Weisbecker-Verlag, Frankfurt am Main.

* * *

Footnotes

- ¹ „Que le monde réel est petit et étroit en comparaison de celui que l'homme produit, embrassé dans la profondeur de ses sentiments [...]“ (Humboldt 2003 a, 271).
- ² „Ce n'est qu'en rapprochant tout ce qui a été produit à la même époque, et par des peuples d'une origine commune, que l'on parvient à se former une idée exacte du style qui caractérise les différens monumens, si toutefois il est permis d'appeler style les rapports que l'on découvre entre une multitude de formes fantasques et bizarres.“ (Humboldt 1810, 48).
- ³ „Il en est des scènes majestueuses de la nature comme des ouvrages sublimes de la poésie et des arts; elles laissent des souvenirs qui se réveillent sans cesse, et qui, pour la vie entière, se mêlent à tous les sentimens du grand et du beau.“ (Humboldt 1814/25 T. 2, 362).
- ⁴ „So sterben dahin die Geschlechter der Menschen. Es verhallt die rühmliche Kunde der Völker. Doch auch wenn jede Blüthe des Geistes welkt, wenn im Sturm der Zeiten die Werke schaffender Kunst

zerstieben, entsprießt ewig neues Leben aus dem Schooße der Erde. Rastlos entfaltet ihre Knospen die zeugende Natur: unbekümmert, ob das frevelnde Mensch (ein nie versöhntes Geschlecht) die reife Frucht zertritt.“ (Humboldt 1991, I, 286).

- 5 „Ich habe das seltene Glück genossen, innerhalb weniger als einem Jahre nicht bloß die kolossalen Vulkane der Andeskette mit den feuerspeienden Hügeln Europens, sondern auch die kolossalen und vollendeten Denkmähler Römischer Kunst mit den rohen Ueberbleibseln der sich entwickelnden Mexikanischen Kultur vergleichen zu können. Diese Vergleichung entfernter Länder und entfernter Zeitepochen menschlicher Bildung, dieser Kontrast zwischen dem Beginnen der Kunst bei der sich ansiedelnden Menschheit und ihrer rohen Vollendung im goldenen Zeitalter der Griechen und Römer, hat Ideen in mir lebendig gemacht, die ich in den öffentlichen Sitzungen dieser Gesellschaft fragmentarisch zu entwickeln versuchen werde.“ (Humboldt 1806, 188-189).
- 6 „Fast erscheint die Natur dort kleinlich gegen die aufgethürmten Riesenwerke untergegangener Kunst.“ (Humboldt 1806, 179).
- 7 „Wie ganz anders ist der fühlende Mensch gestimmt, wenn er auf den ungeheuren Strömen von Südamerika 800 oder 1000 Meilen weit ins Innere des Kontinents eindringt, oder die wilden Berggehänge der Andes durchforscht! Hier verschwinden, gegen die mächtigere Natur, alle schwache Werke des aufkeimenden Kunstfließes der Menschen.“ (Humboldt 1806, 179).
- 8 Véase Humboldt 2003 a, 267/ Humboldt 2003 b, 157.
- 9 „Cette église est le plus bel édifice que j'ai vu en Amérique. Les ordres corinthiques, doriques et ioniques y sont très bien distribués, les autels sont pris des plus beaux dessins des temples d'Italie.“ (Humboldt 2003 a, 362).
- 10 „[...] qui en colonne ionique est de la plus élégante architecture.“ (Humboldt 2003 a, 363).
- 11 „Mexico gehört zu den schönsten Städten, welche die Europäer in den beiden Hemisphären aufgeführt haben [...]. Die Architektur ist im Durchschnitt von ziemlich reinem Stil, und manche Gebäude nehmen sich wirklich sehr schön aus.“ (Humboldt 1991, 261).
- 12 „In der That sind vor weniger Zeit die Ruinen des Trauerpalastes von Mitla, mit seinen zierlichen geschmackvollen Mäandriten und Alagrecque (ein Werk der Amerikanischen Stammvölker), auf Befehl des Vizekönigs, von Zöglingen der architektonischen Klasse der Kunstakademie aufs genaueste gezeichnet worden.“ (Humboldt 1806, 188).
- 13 „L'architecture du palais de Mitla, l'élégance des grecques et des labyrinthes dont ses murs sont ornés, prouvent que la civilisation de peuples Zapotèques étoit supérieure à celle des habitans de la vallée de Mexico. [...] Si j'osois énoncer mon opinion particulière, je dirois qu'il me paroît plus faciles d'attribuer ce monument à des Américains qui n'avoient point encore en de communication avec les blancs [...]“ (Humboldt 1810, 49).
- 14 „Allein trotz aller Vergleiche, welche der Hauptstadt von Mexico nicht durchgängig günstig sein könnten, hat sie eine Idee von Größe in meinem Gedächtnis zurückgelassen, welche ich besonders dem imposanten Charakter ihrer Lage und der sie umgebenden Natur zuschreiben muß.“ (Humboldt 1991, 263).
- 15 „Denn in der Landschaftsmalerei und in jedem anderen Zweige der Kunst ist zu unterscheiden zwischen dem, was beschränkter Art die sinnliche Anschauung, die unmittelbare Beobachtung erzeugt, und dem, was Unbegrenztes aus der Tiefe der Empfindung und der Stärke idealisierender Geisteskraft aufsteigt.“ (Humboldt 1871, II, 239).
- 16 „Er hatte Maßstäbe gesetzt und damit sein Ziel erreicht, ‚kunstliebende Reisende‘ anzuregen, seinen Weg in Amerika nachzuverfolgen, um die majestätischen Landschaften, mit denen die der Alten Welt gar keine Vergleichung aushalten, getreulich darzustellen.“ (Löschner 1985, 286).
- 17 „Alles, was sich auf den Ausdruck der Leidenschaften, auf die Schönheit menschlicher Form bezieht, hat in der temperirten nördlichen Zone, unter dem griechischen und hesperischen Himmel, seine höchste Vollendung erreichen können; aus den Tiefen seines Gemüths wie aus der sinnlichen Anschauung des eigenen Geschlechts ruft, schöpferisch frei und nachbildend zugleich, der Künstler die Typen historischer Darstellungen hervor.“ (Humboldt 1871, II, 237-238). Humboldt se cita a sí mismo de su obra „Kosmos“ (II, 88).
- 18 „Man müßte die hieroglyphischen Gemälde, ihre Bauten von gehauenen Steinen und ihre Bildhauerarbeiten [der indianischen Ureinwohner Neuspaniens, U. T.-S.] untersuchen, die sich erhalten haben und, wenn sie auch schon noch die Kindheit der Kunst verraten, dennoch auffallende Ähnlichkeiten mit mehreren Denkmälern der zivilisirtesten Völker zeigen.“ (Humboldt 1991, 168).

- ¹⁹ „[...] das Nichtdasein großer Monumente der Baukunst endlich, deuten überall in Amerika auf die Jugend der Menschheit“ (Humboldt 1806, 194).
- ²⁰ „Die Aehnlichkeit welche mehrere Amerikanische Denkmähler mit Ostindischen, ja selbst mit Aegyptischen haben, [...] beweiset mehr die Einförmigkeit des Ganges, welchen der menschliche Kunstsinn in allen Zonen und zu allen Zeiten in dieser stufenweisen Entwicklung befolgt hat, als Nazionalverwandschaft, oder Abstammung aus Innerasien.“ (Humboldt 1806, 198).
- ²¹ „Gehören Kunstwerke, die bis auf unsere Zeiten gekommen sind Nationen an, welche schon einen beträchtlichen Grad der Kultur erreicht hatten, so erwecken sie unsere Bewunderung, theils durch die Harmonie und Schönheit der Formen theils durch das Genie, das sie gedacht hat.“ (Humboldt 1889, 137). Véase también: „Les monumens des nations dont nous sommes séparés par un long intervalle de siècles, peuvent fixer notre interprêt de deux manières très-différentes. Si les ouvrages de l'art parvenus jusqu'à nous appartiennent à de peuples dont la civilisation a été très-avancée, c'est par l'harmonie et la beauté des formes, notre admiration.“ (Humboldt 1810, 1).
- ²² „Dafür können aber Denkmale von Völkern, die keinen hohen Grad von intellektueller Kultur erreicht haben oder welche, theils wegen politischer und religiöser Ursachen, theils wegen der Beschaffenheit ihrer Organisation, für Schönheit oder Formen weniger empfänglich waren, nur als historische Monumente Aufmerksamkeit verdienen.“ (Humboldt 1889, 137). Véase también: „Au contraire, les monumens des peuples que ne sont point parvenus à un haut degré de culture intellectuelle, ou qui, soit par des causes religieuses et politiques, soit par la nature de leur organisation, ont paru moins sensibles à la beauté des formes, ne peuvent être considérés que comme des monumens historiques.“ (Humboldt 1810, 1).
- ²³ „Die rohesten Werke, die seltsamsten Formen, jene Massen von ausgehauenen Felsen, die nur durch ihre Größe und das hohe Altertum, welches ihnen beigelegt wird, Ehrfurcht gebieten, die ungeheuren Pyramiden, die das Zusammenarbeiten einer Menge von Menschen verraten, alles dies knüpft sich an das philosophische Studium der Geschichte an. Aus gleichem Grunde sind die schwachen Ueberbleibsel der Kunst oder vielmehr der Industrie der Völker der neuen Welt unserer Aufmerksamkeit würdig.“ (Humboldt 1889, 137-138). - Véase también: „Les ouvrages les plus grossiers, les formes les plus bizarres, ces masses de rochers sculptés, qui m'imposent que par leur grandeur et par la haute antiquité qu'on leur attribue, les pyramides énormes qui annoncent le concours d'une multitude d'ouvriers, tout se lie à l'étude philosophique de l'histoire. C'est par ce même lien que les foibles restes de l'art, ou plutôt de l'industrie des peuples du Nouveau Continent, sont dignes de notre attention.“ (Humboldt 1810, 2).
- ²⁴ „Man sieht mit Erstaunen, wie der Mensch auch in Gegenden, die noch so weit voneinander entfernt sind, und unter den verschiedensten Klimaten, in seinen Bauten, seinen Verzierungen, seinen Gebräuchen und selbst in seinen politischen Institutionen denselben Typus befolgt.“ (Humboldt 1991, 320).
- ²⁵ „Man vergißt, welch ein sonderbarer Zusammenfluß von Begebenheiten dazu gehört um die Menschheit zu sittlicher Kultur und Entwicklung ihrer intellektuellen Fähigkeiten zu erwecken.“ (Humboldt 1806, 195).
- ²⁶ „Gemälde von den gleichförmigen Fortschritten des menschlichen Verstandes“ (Humboldt 1889, 138).- Véase también: „[...] le tableau de la marche uniforme et progressive de l'esprit humain“ (Humboldt 1810, 2).
- ²⁷ „Pour bien connoître l'origine des arts il faut étudier la nature du site qui les a vus naître.“ (Humboldt 1810, 2).
- ²⁸ „Le rapprochement que je me propose de faire entre les ouvrages de l'art du Mexique et du Pérou, et ceux de l'Ancien Monde [...].“ (Humboldt 1810, 2).
- ²⁹ „[...]où, pendant des siècles de barbarie, l'intolérance a détruit presque tout ce qui tenoit aux moeurs et au culte des anciens habitans [...].“ (Humboldt 1810, 2).
- ³⁰ „Es ist zu sehen, daß der Inca noch architektonische Pläne hatte, als die Spanier eindringen und mit ihnen die Barbarei und Vernachlässigung der Künste.“ (Humboldt 2003 b, 117). - Véase también: „On voit que l'Incas avait encore des projets d'architecture lorsque les Espagnols entrèrent et avec eux la barbarie et l'insouciance des arts.“ (Humboldt 2003 a, 230).
- ³¹ „[...] werde ich mich nicht darauf einlassen, über die geheimen Ursachen zu entscheiden, wegen deren sich der Keim der schönen Künste nur auf einem sehr kleinen Teile des Erdbodens entwickelt hat. Wie viele Nationen der Alten Welt lebten umgeben von allem, was die Einbildungskraft begeistern konnte, unter gleichem Himmelsstriche mit Griechenland, ohne sich darum je zum Gefühle für schöne Formen zu erheben, einem Gefühle, das die Kunst nur da geleitet, wo griechischer Genius sie befruchtet hatte.“ Véase también: „[...] je n'entreprendrai pas de prononcer sur les causes secrètes par lesquelles la

germe des beaux-arts ne s'est développé que sur une très-petite partie de globe. Combien de nations de l' Ancien Continent ont vécu sous un climat analogue à celui de la Grèce, entourées de tout ce qui peut émouvoir l'imagination, sans s'élever au sentiment de la beauté des formes, sentiment qui n'a présidé aux arts que là où ils ont été fécondés par le génie des Grecs!" (Humboldt 1810, 3).

³² „Auch muß ich zum voraus harmonisch gestimmte Ohren für den abschreckenden Misklang Mexikanischer und Peruanischer Namen um Nachsicht bitten.“ (Humboldt 1806, 189).

³³ „Da die Ureinwohner [des amerikanischen Doppelkontinents, U. T.-S.] fast alle zur Klasse der Bauern und des niedrigen Volkes gehören, so ist es nicht leicht, über ihre Anlagen für Künste der Lebensverschönerung zu urteilen. Indessen kenne ich keine Menschenrasse, welche ärmer an Einbildungskraft zu sein schiene. Gelangt ein Indianer auf einen gewissen Grad der Kultur, so zeigt er eine große Leichtigkeit zu lernen, viel richtigen Verstand [...]. Dabei rasoniert er kalt, aber mit Ordnung, ohne jedoch jene Beweglichkeit der Einbildungskraft zu zeigen, jenes Kolorit der Empfindung jene Kunst zu schaffen und hervorzubringen, welche Völker des südlichen Europas und mehrere afrikanische Negerstämme charakterisiert. Ich spreche diese Meinung indes mit Vorbehalt aus, indem man äußerst vorsichtig im Urteil über das sein soll, was man moralische und intellektuelle Anlagen der Völker zu nennen wagt, von denen wir durch so manche Scheidewand der Verschiedenheit der Sprachen, der Gewohnheiten und Sitten getrennt sind. [...] Wie dürfte sich nun vollends ein Reisender, der nur an einer Insel gelandet, nur einige Zeit sich in einem fernegelegenen Land aufgehalten hat, das Recht anmaßen, über die verschiedenen Seelenkräfte, das Übergewicht des Verstandes, des Geistes und der Einbildungskraft der Nationen zu urteilen?“ (Humboldt 1991, 183).

³⁴ „schöne Überreste der peruanischen Architektur“ (Humboldt 2003 b: 134); véase también: „[...] belles ruines de l'architecture péruvienne“ (Humboldt 2003 a, 245).

³⁵ „Los Baños del Incas [...], mitten im Tal des Río Chulucanas an beiden Seiten des Flusses gelegen, sind das Schönste, was sich denken läßt. Es sind die größten Ruinen, die wir gesehen haben.“ (Humboldt 2003 b, 135). Véase también: „Los Baños del incas, situés au milieu de la vallée de Chulucanas des deux côtes de la rivière, sont ce qu'il y a de plus beau. Ce sont les plus grandes ruines de toutes celles que nous avons vu.“ (Humboldt 2003 a, 246).

³⁶ „Man muß bewundern, daß diese Völker soviel Sinn für Maß und Symmetrie gehabt haben.“ (Humboldt 2003 b: 80). Véase también: „Il faut admirer que ces peuples ont eu tant d'idées des mesures et de symétrie.“ (Humboldt 2003 a, 196).

³⁷ „[...] Gebäude mit sehr symmetrischen Wohnräumen, deren Länge und Breite generell die schöne Proportion von 3 : 1 oder 3 : 2 haben. Alle Ruinen sind ohne Mörtel, die Steine bewundernswürdig aufeinandergesetzt.“ (Humboldt 2003 b, 136). - Véase también: „[...] édifices avec de appartements très symétriques, dont le long et le large ont généralement la belle proportion de 3: 1 ou de 3: 2. Toutes ces ruines sans mortier, les pierres placées admirablement les unes sur les autres.“ (Humboldt 2003 a, 247).

³⁸ „Hier sind also die Beweise, daß diese Völker eine Vorstellung von Formschönheit hatten. Aber sie ließen sich diese weit weniger als die Symmetrie der Teile angelegen sein [...]. Sie waren empfänglicher für Ordnung als für Schönheit, die von den Konturen der Formen herrührt. Diese Idee der Ordnung war auch der Charakter ihrer politischen Herrschaft [...] und da diese Liebe zur Ordnung nicht ohne Pedanterie bestehen kann, nicht ohne Unterdrückung der Freiheit, sehen wir, daß sie keinen Erfolg hatten in Werken, die Einfallsreichtum erfordern [...]“ (Humboldt 2003 b, 169). - Véase también: „Voilà donc des preuves que ces peuples avaient quelque idée de la beauté des formes. Mais ils s'y attachaient bien moins qu'à la symétrie des parties [...]. Ils étaient plus sensibles à l'ordre qu'à la beauté, qui naît des contours des formes. Cette idée d'ordre était encore le caractère de leur gouvernement politique. [...] et comme cet amour de l'ordre ne peut exister sans pédanterie, sans enchaîner la liberté, nous voyons qu'ils ne réussissaient pas dans les ouvrages d'imagination [...]“. (Humboldt 2003 a, 227-228).

³⁹ „Bei Völkern, welche auf den verschiedensten Stufen der Bildung stehen, sieht man die Nationalthätigkeit sich mit besonderer Vorliebe in einzelnen Richtungen bewegen, aber die auffallende Entwicklung solcher vereinzelter Thätigkeiten entscheidet keineswegs über den ganzen Culturzustand.“ (Humboldt 1871, II, 327).

⁴⁰ „Große Räume zwischen dem Cassiquiare und dem Atabapo sind nur vom Tapir und von geselligen Affen, nicht von Menschen bewohnt. In Felsen gegrabene Bilder beweisen, daß auch diese Einöde einst der Sitz höherer Cultur war. Sie zeugen für die wechselnden Schicksale der Völker; wie es auch die ungleich entwickelten, biegsamen Sprachen thun, welche zu den ältesten und unvergänglichsten historischen Denkmählern der Menschheit gehören.“ (Humboldt 1871, I, 37).

⁴¹ „Man vergesse nur nicht, [...] daß Völker sehr verschiedenartiger Abstammung in gleicher Roheit, in gleichem Hange zum vereinfachen und verallgemeinern der Umrisse, zur rhythmischen Wiederholung und Reihung der Bilder durch innere geistige Anlagen getrieben, ähnliche Zeichen und Symbole hervorbringen können.“ (Humboldt 1871, I, 239).

- ⁴² „Die Akademie arbeitet mit Erfolg daran, den Geschmack an Eleganz und schönen Formen unter den Handwerkern zu verbreiten. [...] Es ist wahrhaft tröstlich zu sehen, wie die Kultur der Wissenschaften und Künste unter allen Zonen eine gewisse Gleichheit der Menschen einführt, indem sie sie, wenigstens für einige Zeit, die kleinen Leidenschaften vergessen läßt, deren Wirkungen die gesellschaftliche Glückseligkeit verhindern.“ (Humboldt 1991, 205-206).
- ⁴³ „Den Mexikanern ist ein ganz besonderer Geschmack für die Malerei und Skulptur in Stein und Holz geblieben. [...] Man urteilt daher sehr unrichtig über den Zustand der Künste und des Nationalgeschmacks dieser Völker, wenn man bloß die abenteuerlichen Figuren betrachtet, unter denen sie ihre Gottheiten darstellten. [...] indes haben sich verschiedene indianische Kinder, welche in den Kollegien der Hauptstadt erzogen wurden oder ihren Unterricht in der vom König gestifteten Maler-Akademie erhalten hatten, ausgezeichnet; aber dies ist mehr durch Fleiß als durch Genie geschehen. Ohne den gebahnten Weg zu verlassen, zeigen sie viel Geschicklichkeit in Betreibung der Künste als Einbildungskraft; aber sie verraten eine noch weit größere in bloß mechanischen Künsten.“ (Humboldt 1991, 184). Humboldt tuvo el concepto que este proceso de una enseñanza estética duraría mucho tiempo: „[...] mais est-il permis de supposer que la vue de quelques figures correctement dessinés ait fait abandonner des formes consacrées par l'usage de plusieurs siècles? [...] D'ailleurs, les tableaux historiques que des peintres mexicains ont faits après l'arrivée des Espagnols [...] font voir évidemment que cette influence des arts européens sur le goût des peuples de l'Amérique et sur la correction de leurs dessins, n'a été que très-lente.“ (Humboldt 1810, 48).
- ⁴⁴ „Die Regierung hat ihr [der Academia de los Nobles Artes de México, U. T.-S.] ein geräumiges Gebäude angewiesen, worin sich eine weit schönere und vollständigere Sammlung von Gipsabgüssen befindet, als man sie irgendwo in Deutschland antrifft. [...] Im Akademie-Gebäude oder vielmehr in einem der dazu gehörigen Höfe sollte man die Reste mexicanischer Bildhauerei, die kolossalen Statuen von Basalt und Porphy, welche mit aztekischen Hieroglyphen bedeckt sind und manche Ähnlichkeit mit dem Stil der Ägypter und Hindus haben, gesammelt aufstellen; denn es wäre gewiß merkwürdig, diese Denkmale der ersten Kunst unserer Gattung, diese Werke eines halb barbarischen Volkes, das die mexicanischen Anden bewohnte, neben den schönen Formen zu sehen, welche unter Griechenlands und Italiens Himmel geboren wurden.“ (Humboldt 1991, 205-206).
- ⁴⁵ „[...] in der Bergstadt Mexiko ist der alte Opferstein von Basaltporphyr, mit dem Triumph eines Aztekischen Königs geziert, vor dem Hauptportal der Spanischen Domkirche aufgestellt. Ueberall sind die ungleichartigsten Monumente an einander gränzend, und die entferntesten Epochen menschlichen Kunstfleißes berühren sich hier, wie die Naturprodukte fremder Welttheile welche der Europäische Ansiedler in einem Erdstrich zusammendrängt.“ (Humboldt 1806, 178).
- ⁴⁶ „Er wollte damals einen dokumentarischen Anspruch ableiten und hätte das Monument [der ‚Teoyoamiqui = Coatllicue‘, U. T.-S.] am liebsten in den Sälen der Kunstakademie neben den Nachbildungen klassischer griechischer Statuen gesehen.“ (Löschner 1985, 249).
- ⁴⁷ „[...] allein mit der Zeit wird das große und vortreffliche Institut einer Kunstakademie in Mexiko, bei den ausgezeichneten Anlagen der Einwohner, auch das Studium der einheimischen Alterthümer beleben. [...] Fast überall findet man Gelegenheit, die neu entdeckten Denkmähler abzeichnen oder ausmessen zu lassen.“ (Humboldt 1806, 187).